

2046

C. A. Torres

República de Colombia

DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACION

SITUACION Y PERSPECTIVAS DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

Documento DNP-2.096-UEI
Bogotá, 3 de mayo de 1984

Circulación:
Miembros del Consejo Nacional
de Política Económica y Social

República de Colombia
DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACION

SITUACION Y PERSPECTIVAS DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

Documento DNP-2.096-UEI
Bogotá, 3 de mayo de 1984

Circulación:
Miembros del Consejo Nacional
de Política Económica y Social

COMPORTAMIENTO GLOBAL DEL SECTOR

En lo transcurrido de la década del ochenta la industria colombiana ha vivido una aguda crisis, manifiesta en un permanente proceso de decrecimiento de su producción real. Al compararse los niveles de 1980 y 1983 se identifica una reducción del 5.7% debido sobre todo a los deficientes comportamientos del bienio 81-82, como se puede apreciar en el Cuadro 1. El excluirse de las cifras globales la trilla de café se observa que, esa actividad explica una buena parte del rápido crecimiento del período 1977-1979. Para los demás sectores la crisis es más profunda y prolongada. Por considerarlo de interés, en la Figura 1 se presenta la evolución de las tasas de crecimiento industrial entre 1970 y 1983, incluyendo o no la trilla de café.

Los efectos de una crisis tan prolongada sobre variables fundamentales de la actividad industrial, tales como la inversión y el empleo, son también significativos. Aparece un efecto multiplicador negativo de reducción en la actividad, licenciamiento de personal, caída del ingreso familiar que transfieren la crisis a toda la actividad económica.

CUADRO No. 1

PRODUCCION INDUSTRIAL MANUFACTURERA

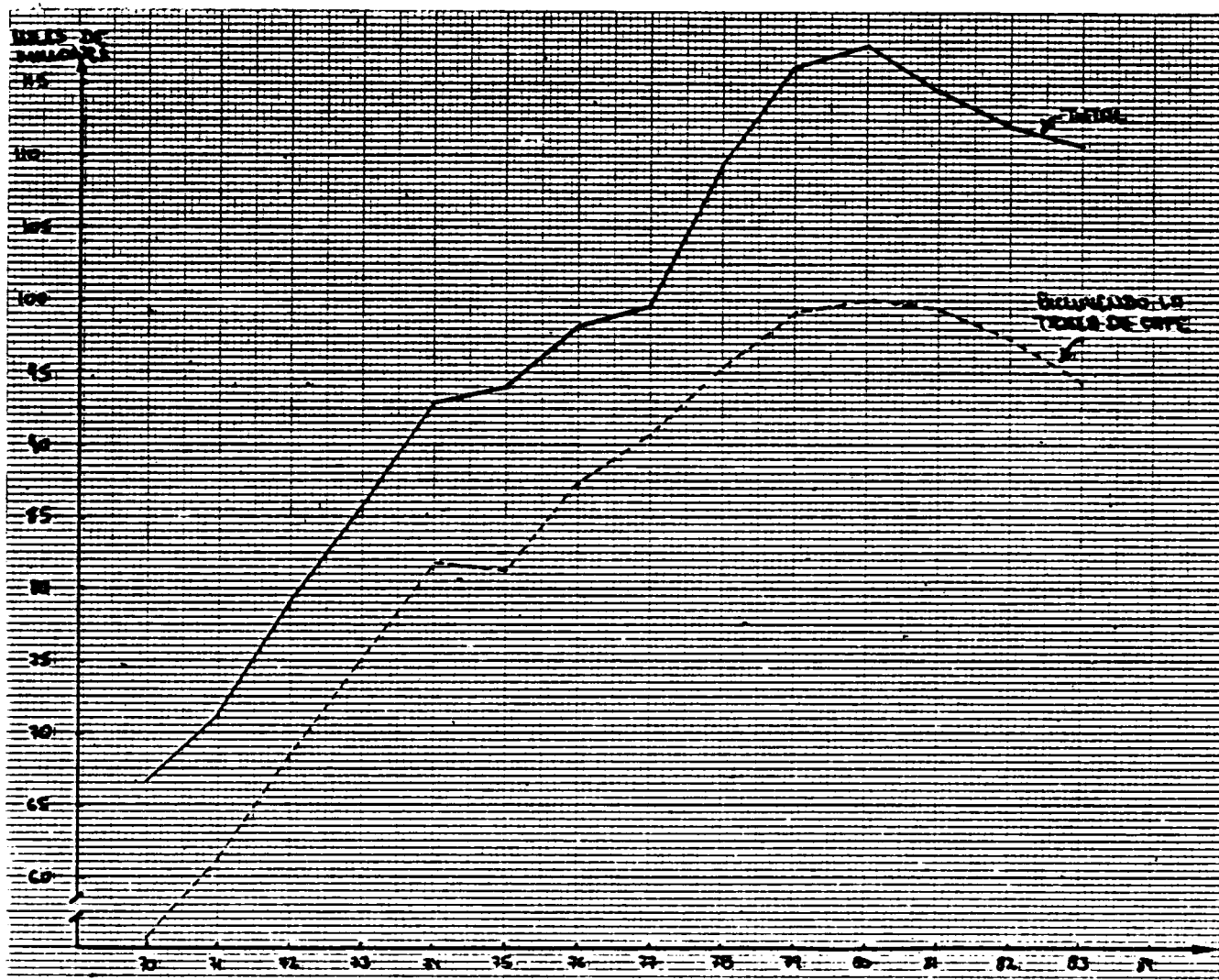
(Millones de Pesos Constantes
de 1975)

<u>Año</u>	<u>Total</u>	<u>Excluyendo Trilla de Café</u>
1970	65.783	55.721
1971	71.395	61.051
1972	79.046	68.578
1973	85.719	75.002
1974	92.936	81.916
1975	94.086	81.270
1976	98.210	87.380
1977	99.625	90.716
1978	109.559	95.366
1979	116.264	99.189
1980	117.672	100.107
1981	114.556	99.353
1982	112.062	97.227

FUENTE: Cálculos del DNP.

FIGURA No.1

PRODUCCION INDUSTRIAL - PRECIOS CONSTANTES DE 1975



A diferencia de la leve caída en la producción industrial registrada en 1975 1/ (véase la Figura 2), y cuya causa estuvo en fenómenos especulativos de acumulación de inventarios en el año anterior, la crisis de comienzos de la década del ochenta llevó a un ajuste en el empleo de la política de inventarios lo mismo que a la generación de expectativas sobre la continuidad de la recesión por un período relativamente prolongado. Para salir de la crisis, dadas las imperfecciones características de la economía colombiana, resultaban insuficientes los mecanismos del mercado, requiriéndose de acciones directas por parte del Estado para cambiar la tendencia. Estas se adoptaron dentro del esquema definido por el Plan de Desarrollo. 2/

La estrategia de la reactivación chocaba adicionalmente con el impacto negativo derivado de la crisis financiera registrada en los meses finales de 1982. La desconfianza que se generó sobre un número importante de intermediarios financieros y los masivos movimientos de recursos que siguieron a ésta, redujeron la liquidez del sistema y presionaron con ello las tasas de interés efectivas hacia arriba. Estudios del Departamento Nacional de Planeación 3/ permiten establecer que entre octubre de 1982 y febrero de 1983 la tasa de interés

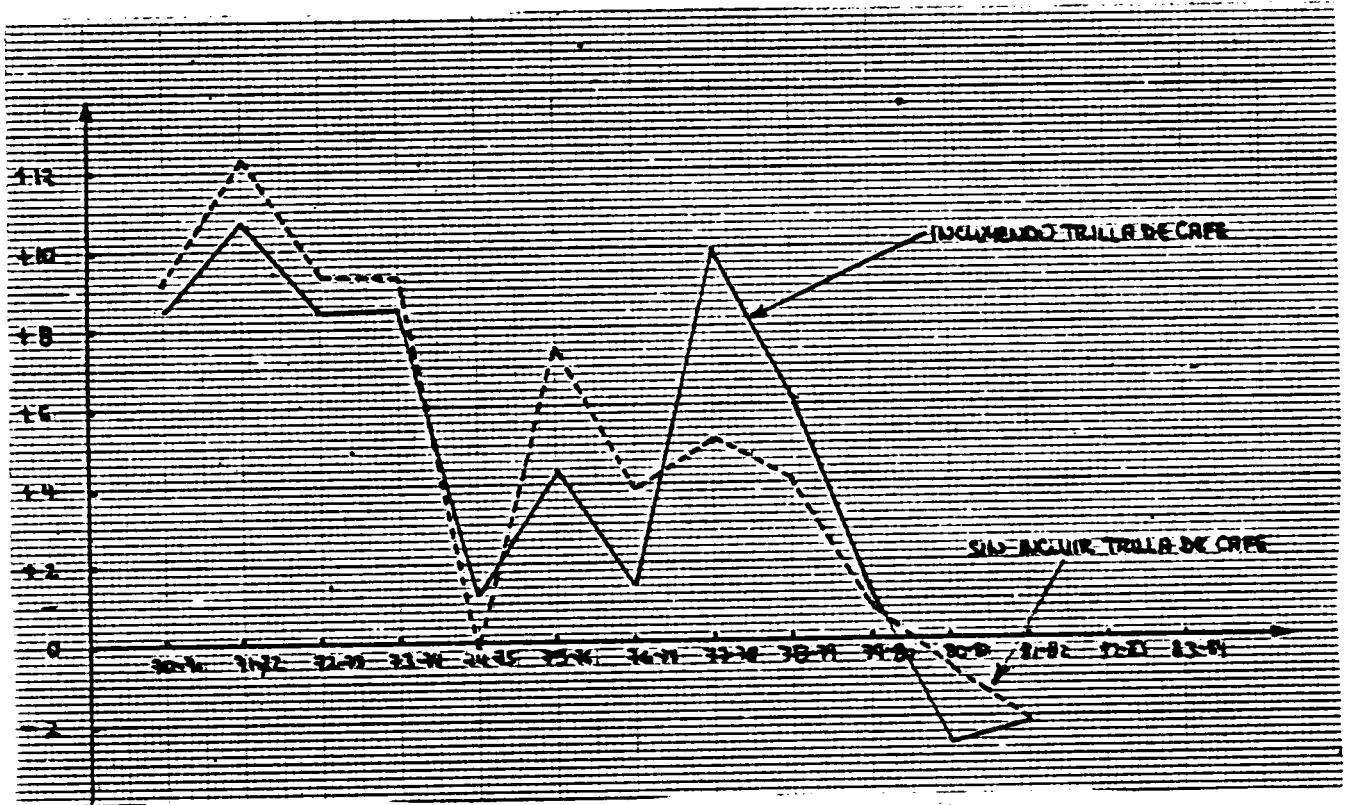
1/ Excluyendo la trilla de café

2/ Documento DNP-2.094-UEI, Bogotá, Abril 5 de 1984 "Ejecución de la Política Industrial"

3/ Ibid.

FIGURA No. 2

TASAS DE CRECIMIENTO REALES DE
LA INDUSTRIA MANUFACTURERA



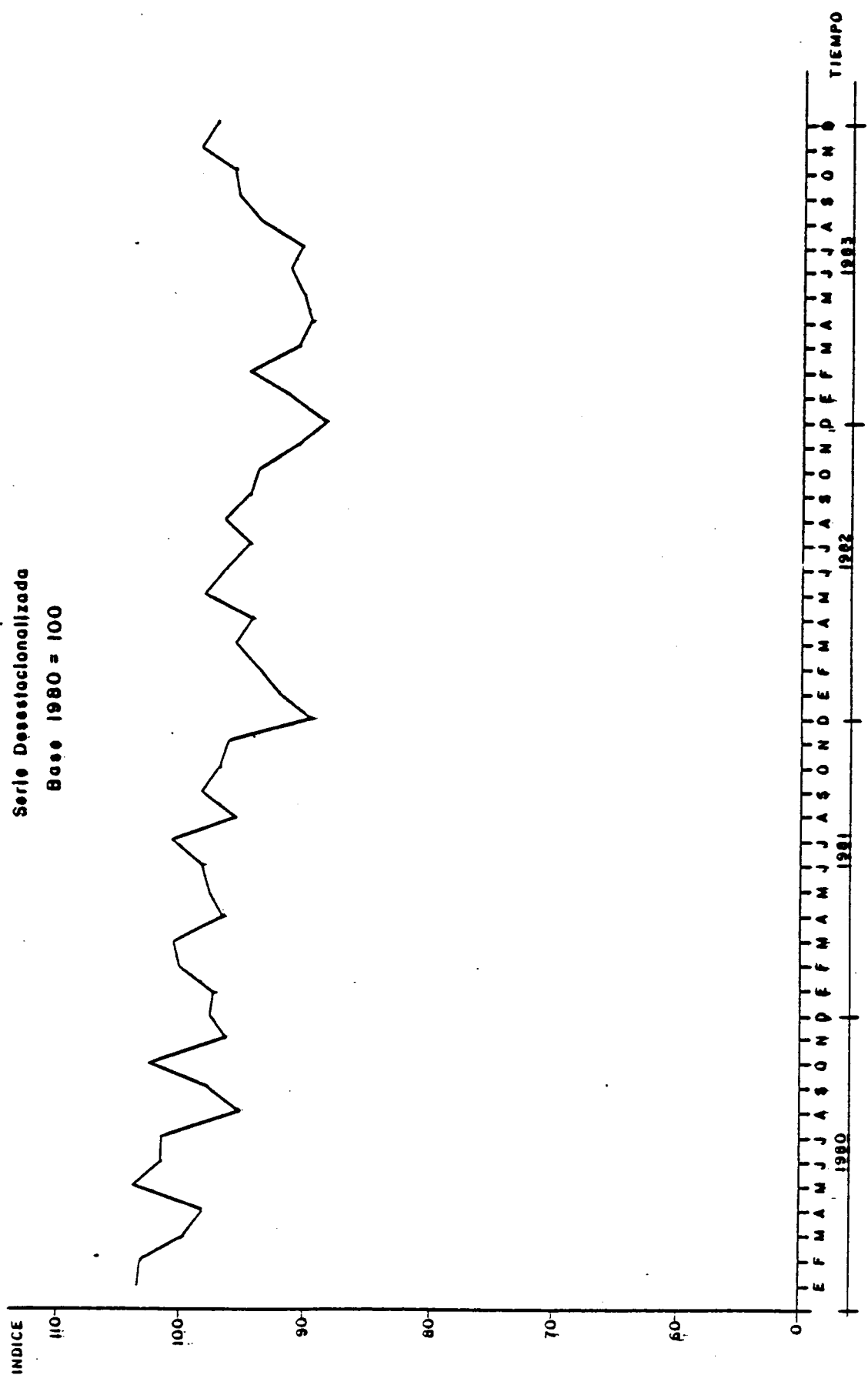
efectiva real, es decir excluyendo el efecto de la inflación interna, se incrementó de 16.4% hasta un 19.6%. Como resultado de esta tendencia, los empresarios ajustaron hacia abajo los niveles deseados de inventarios, reduciéndose con ello los volúmenes de producción. En la Figura 3 se aprecia el comportamiento descrito para los meses finales de 1982, reflejo de una fuerte caída en los índices mensuales de producción frente al ya deficiente comportamiento de la industria manufacturera durante la primera parte de ese año.

La tendencia descendente de la producción industrial se mantuvo hasta abril de 1983, a pesar de la tímida recuperación registrada durante enero y febrero. Desafortunadamente las expectativas negativas de los empresarios se mantuvieron por diversos factores, entre los cuales muy seguramente desempeñaron un factor importante los tropiezos institucionales que encontraron las medidas tomadas durante la emergencia económica. Entre abril y junio se tocó fondo en la crisis, registrándose un prolongado período de baja actividad manufacturera.

A partir de julio se inicia un claro proceso de reactivación productiva, mantenido hasta finalizar 1983. La nueva tendencia en la producción, presentada en la Figura 3, se da primero en forma lenta, para consolidarse durante los últimos meses del año. Debe aclarar-

FIGURA 3

PRODUCCION INDUSTRIAL REAL
(Sin Trillo de Café)
Serie Desestacionalizada
Base 1980 = 100



FUENTE: Elaborado según muestra mensual Manufacturera DANE

se que la Figura mencionada muestra una serie desestacionalizada, en el sentido que se eliminó el ciclo anual de la producción manufacturera afectada por las costumbres del gasto de los consumidores colombianos y que a su vez están condicionados por la no uniformidad en la remuneración de los asalariados.

Coinciden estos indicadores con las tendencias identificadas por las encuestas de opinión de la ANDI y Fedesarrollo, entidades éstas que también afirman la existencia de un mayor ritmo de la actividad industrial a partir del segundo semestre del año anterior.

Tanto la encuesta de opinión de la ANDI como la de Fedesarrollo indican una notoria recuperación de las ventas de productos industriales y un menor peso relativo de la falta de demanda como problema de industriales y comerciantes. Adicionalmente, la encuesta industrial de la ANDI para 1983 muestra que el presupuesto de ventas del año se cumplió de manera más ajustada que el del primer semestre. 4/ El 14.1% de las empresas encuestadas lo superó, el 64.2% logró cumplirlo en más de un 80% y sólo el 5.7% registró unas ventas reales inferiores al 60% de las presupuestadas.

4/ Documento ANDI preliminar en el cual se analiza la economía durante 1983.

La coincidencia en la interpretación de los resultados económicos que arrojan las encuestas de la ANDI y Fedesarrollo con las investigaciones del DNP fortalecen la tesis de que efectivamente el proceso de reactivación no es una reacción coyuntural de la oferta, sino un proceso más permanente en el tiempo. Durante el primer bimestre del presente año se ha mantenido el ritmo de actividad económica, como se demuestra al realizarse el análisis desagregado.

No podría esperarse que la reactivación fuera instantánea, como tampoco que se diera en forma simultánea en todos los sectores de la producción manufacturera. Como puede apreciarse a lo largo del documento, los primeros sectores en reaccionar fueron los pertenecientes al grupo de bienes de consumo no durable, tales como alimentos, bebidas, confecciones, textiles y tabaco. Como las principales medidas económicas de corto plazo estaban destinadas a garantizar la reactivación de los sectores de la producción, concretamente a través del mantenimiento de los ingresos reales de la población, la lucha frontal contra el contrabando, la sustitución de importaciones y claro está la generación de una demanda derivada de la recuperación de otras actividades tales como la agropecuaria y la construcción, debían ser precisamente los primeros en reaccionar. Más adelante debía darse la expansión en los sectores productores de bienes intermedios durante el segundo semestre de 1983 y probablemente con una

rapidez mayor a la que sería de esperarse en condiciones normales, puesto que como ya se anotó anteriormente las empresas mostraban muy bajos niveles de inventarios al finalizar el primer semestre del año anterior.

De hecho y como se afirma en el documento de la ANDI, las cifras menos alentadoras están asociadas con el sector de los bienes de capital. La razón de este comportamiento está en que la demanda por bienes de capital es derivada del proceso de inversión, es decir de la adquisición de maquinaria y equipo para reemplazar o incrementar la capacidad productiva instalada. Dado que los indicadores de utilización de la capacidad instalada identificaban niveles de subutilización superiores al 30%, no resultaba factible una respuesta inmediata de la demanda por bienes de capital. Sólomente en la medida en que se consolide la tendencia de mayor producción, podrá esperarse una mayor demanda por bienes de capital.

SECTOR DE BIENES DE CONSUMO

El cierre del mercado venezolano y la contracción de la demanda interna contribuyeron a que durante los primeros meses de 1983 continuaran descendiendo los índices de producción industrial de las distintas agrupaciones que componen el sector de bienes de consumo. Sin embargo, en todos ellos pudieron detectarse a partir de abril los síntomas de una gradual recuperación, que tomó fuerza durante el segundo semestre.

En el sector de alimentos que representa un 22% del total de la producción industrial, dicha recuperación fué notoria. Mientras que en el primer trimestre la producción en términos reales fué un 1.3% inferior a la del mismo período del año anterior, en el tercero fué 7.7% superior y, comparados los datos de octubre y noviembre solamente fué un 8.6% superior. No obstante lo anterior, y según las encuestas de opinión empresarial de Fedesarrollo, continúan existiendo problemas específicos en algunos sectores como refinación de azúcar, fabricación de aceites y grasas y elaboración de alimentos preparados para animales.

En la industria del tabaco se presentó un claro proceso de sustitución en el consumo que favoreció a la producción nacional, como

consecuencia de las medidas de control al contrabando, de aceleración en la devaluación, y de cierre en las importaciones legales. Pese a que el DANE da cuenta de un incremento en el valor real de la producción de sólo un 1.9%, los estimativos iniciales recogidos directamente en las empresas indican un crecimiento del 10% en la cantidad de unidades producidas para 1983. En los dos primeros meses de 1984 imperativamente en el mismo período del año anterior, el crecimiento es del 9%.

En el sector textil la recuperación comenzó a registrarse de una manera indiscutida a partir del mes de septiembre. Pese a la huelga que se presentó en Fabricato durante el mes de octubre, el total de metros lineales de tela producidos por las tres principales compañías registró entre septiembre y diciembre de 1983 un incremento del 10% respecto al mismo período de 1982. En los dos primeros meses de 1984, el crecimiento es de 11% con relación a enero y febrero de 1983. Por la importancia que tiene este sector como generador de empleo (13% de la mano de obra industrial) interesa ver los resultados que la recuperación ha tenido sobre el enganche. Según el DANE, el nivel de empleo generado continuó descendiendo durante 1983, pese a la recuperación. Los esfuerzos de modernización de las plantas textileras y la mejor utilización del recurso humano disponible han influido en ello. Las contribuciones adicionales que se han presentado en los últimos meses han tomado predo-

minantemente la forma de contratos temporales.

La crisis en el sector de confecciones ha sido particularmente aguda. El peso del mercado venezolano era aquí altamente significativo. En julio de 1983 se llegó, según los datos del DANE al nivel más bajo de producción en muchos años. A partir de agosto, sin embargo, comenzó a presentarse una ligera recuperación, apoyada en la demanda interna, que se acentuó en el mes de noviembre. En dicho mes, en el cual, de acuerdo a los patrones tradicionales de estacionalidad, se concentra el mayor volumen de producción, se produjo un 9% más que en noviembre de 1982. La recuperación en este sector, no obstante, se preve como más lenta y difícil, pues la crisis se tradujo en el cierre de numerosas plantas, especialmente orientadas hacia la exportación. Por otra parte, el efecto sustitución de importaciones no ha operado con la misma fuerza que en el sector textil.

El sector productor de cuero ha venido afrontando desde tiempo atrás algunos problemas relacionados con la calidad y disponibilidad de la materia prima. La reducción en el sacrificio de ganado que se presentó en 1983 impidió que esta agrupación participara en la recuperación general de la industria. El valor real de la producción, según los datos preliminares del DANE, fué un 19% inferior al registrado

en 1982.

En fabricación de calzado pudo detectarse una ligera recuperación a partir del mes de abril. Este sector había resultado también ampliamente afectado por las contingencias del mercado venezolano, que incluso condujeron al cierre de numerosas empresas de la frontera. No obstante lo anterior, el valor real de la producción creció un 1.5 % en 1983, a pesar de los índices negativos de los primeros meses.

Las industrias de la madera y de muebles de madera son también dependientes en extremo de la disponibilidad de su materia prima, variable esta que obedece a razones diferentes a las que determinan el conjunto del ciclo industrial. Ello puede explicar también el comportamiento atípico con relación a las demás agrupaciones, pues el valor real producido descendió en 1983 en un 3.8% para la industria de la madera y en un 15% para la de muebles, con relación al año anterior.

BIENES INTERMEDIOS

Este grupo está conformado por una serie de sectores cuya producción es utilizada como insumo por otras industrias, por la actividad de la construcción o por el sector agropecuario. De esta forma en este conjunto se considerarán las industrias de papel y cartón (341), productos plásticos (356), productos de caucho (355), imprentas y editoriales (342), industrias básicas de metales no ferrosos (372), industrias básicas de hierro y acero (371), vidrio y productos de vidrio (362), objetos de barro, loza y porcelana (361) e industrias químicas (351).

El comportamiento de este grupo de industria resulta interesante puesto que su actividad nos está indicando la orientación y firmeza de los movimientos de la coyuntura industrial; en efecto, al ser un conjunto de industrias cuya actividad depende, principalmente, de la actividad y expectativas de otras industrias, su comportamiento puede orientarnos sobre las tendencias corrientes de la coyuntura.

De otro lado, al estar incluidas varias industrias relacionadas con la actividad constructora, la cual ha sido considerada por el Gobierno como una de las estrategias básicas de reactivación, puede darnos una luz sobre la eficacia del programa de vivienda como elemento de la política industrial.

Pero además de los dos elementos anteriores, en la presente coyuntura, otros elementos adicionales están jugando en la explicación del desempeño de este grupo de industrias, ellos son : las políticas de restricción a las importaciones; represión del contrabando y la estrategia de reorientación de compras oficiales. Esta última ha buscado que las instituciones del Gobierno, en base a la desagregación tecnológica, orienten sus compras hacia la industria nacional.

Resulta evidente una reactivación de la actividad industrial para el grupo de industrias en consideración. Sin embargo, no podríamos generalizar, existen algunas industrias que no han mostrado una recuperación sostenida :Dentro de estas debemos incluir las industrias de hierro y acero; vidrio; barro, loza y porcelana; y caucho.

En cuanto hace a las industrias de hierro y acero se presenta un caso bastante interesante, sus tasas de crecimiento de producción durante el período 1981-83, fueron de 4.3%, 7.2% y 6.1% respectivamente; sin embargo, tal como podemos ver en Gráficas del Anexo, los ritmos de crecimiento han sido fuertemente influenciados por picos en la producción que se han presentado durante el primer trimestre de los años a los cuales nos hemos referido.

En 1983 se presentó el más alto nivel de producción de acero de los últimos 5 años, llegando a 429 mil toneladas (en 1980 la producción fué

de 422 miles de toneladas, 1981 409 mil toneladas y 1982 369 mil toneladas); no obstante, se ha observado una drástica caída en la producción a partir del mes de julio del año 1983.

Esta caída en la producción es fácilmente detectable si se comparan la producción de acero durante el último trimestre de 1982 y 1983 la cual muestra una caída en la actividad productiva de -11.7%. La fuerte caída de la producción, junto con la elevación de las ventas están indicando que los empresarios recurrieron a la venta de inventarios durante 1983..

Los primeros meses de 1984 se han caracterizado por el marcado optimismo empresarial sobre el comportamiento de las ventas resultado de las políticas de represión al contrabando, reorientación de compras oficiales y de construcción de vivienda. De otro lado, es de esperarse que la producción nacional se haya resentido como resultado de la huelga en Paz del Río y que para este año la estacionalidad observada en la producción de acero de los últimos 5 años, sea modificada.

En el caso de la industria de vidrio habría que decir que a pesar de haber mostrado algunos signos de reactivación a partir del segundo semestre de 1983, estos signos no han sido muy claros y han contado con el efecto negativo que sobre la producción y ventas de vidrio ha tenido el cierre de las exportaciones a Brasil y Venezuela. Estos países han

gravado la entrada de vidrio con aranceles del 80%. El caso brasilero representaba alrededor de 2.500 toneladas de vidrio plano y en el caso venezolano el total llegaba a las 1.800 toneladas anuales. El caso brasilero, constituye por otra parte, un claro incumplimiento a los compromisos de ALADL

Otras exportaciones que han caído son las de envases y lana de vidrio con destino a Ecuador, Puerto Rico y Venezuela.

La producción de objetos de barro, loza y porcelana no ha podido alcanzar los niveles de producción de 1980, e incluso han venido presentando índices de decrecimiento cada vez mayores : Para 1981 la caída en la producción fué de -1.8%, para 1982 -4.6%, mientras que para 1983 fué de -8.7%.

En cuanto a la industria del cemento, puede decirse que durante el último año y medio ha acusado los efectos combinados de la puesta en marcha del programa de construcción y del cierre de los mercados de exportación. En el año de 1983 se distinguen claramente dos etapas : el primer semestre significó una baja con respecto al año anterior de 3% mientras que en el segundo semestre, al entrar en vigor el programa de construcción, se observó un crecimiento en la producción del 5.9% con relación al mismo período del año anterior. Al comparar el año entero de 1982 con el año entero 1983, se aprecia un incremento de la producción del 1.9%.

Al final del año 1983, como resultado de la huelga que afectó al sector, se produjo una demanda de cemento excepcionalmente alta que condujo a una acumulación de existencias entre los demandantes, la cual ha llevado a una merma en las ventas de cemento durante los primeros meses del presente año.

En cuanto a la situación de las exportaciones, estas continúan la caída sostenida que se ha producido desde el año 79. El año 1983 representa un descenso de 16.4% en relación a 1982 y de 17.9% en relación a 1981. La situación fué agravada por la pérdida total de los mercados de México y Venezuela. Este último país, enfrentó una crisis en la construcción que produjo la caída de su mercado interno en el orden del 25%. Así, de 5 millones de toneladas producidas en Venezuela, ese país se encontró con un superávit de un millón, el cual ubicó en el mercado de exportación haciendo descender el precio español de US\$39 a US\$31 por tonelada el cual es considerado especialmente bajo. Colombia por su parte, tuvo que bajar el precio de sus exportaciones para conservar el mercado de algunas Islas de las Antillas. La caída de las exportaciones colombianas no ha sido tan fuerte como se esperaba dado el surgimiento del mercado de EE. UU. durante el segundo semestre de 1983.

Con base en la situación anterior, se considera que las perspectivas

del sector dependen fundamentalmente del mercado interno, es decir, de la construcción de vivienda, y la reactivación de obras públicas.

La reactivación de la producción ha sido mucho más clara y contundente en industrias como el papel y cartón, los metales no ferrosos, los plásticos y la industria química, que a diferencia del cemento no han contado con el efecto adverso del cierre de los mercados de exportación, y han basado su actividad en el mercado interno.

El caso de la industria del papel y cartón es un caso típico de demanda derivada, luego de una severa depresión durante todo el año de 1982 y el primer semestre de 1983, a partir del segundo semestre de ese año comienza a experimentar una rápida mejoría que conduce a que en 1984 se alcancen los más altos niveles de producción de los últimos tres años. Esta rápida mejoría en la producción se explica por la recuperación en otras industrias y en la actividad económica nacional que amplía la demanda por papel y cartón para envolver y etiquetar productos.

Es de resaltar, la recuperación de las industrias de artes gráficas que al ser uno de los mayores consumidores de papel, ha hecho que la producción de este producto haya alcanzado niveles de 1980.

Otro de los sectores industriales que ha alcanzado niveles de 1980 fué

el sector de metales no ferrosos. El último trimestre de 1983, con respecto al mismo período de 1982, significó un incremento de 4.1%, mientras que para el año completo fué de 0.3%; para el año de 1982 fué de -12.2%. La ruptura de la tendencia a la baja parece confirmarse durante los primeros meses del presente año.

Para la recuperación de este sector industrial ha resultado definitiva la política de reorientación de compras oficiales de las entidades del sector eléctrico-energético.

En cuanto a expectativas sobre el comportamiento de la producción en los próximos meses, los industriales han expresado un mesurado optimismo. En el caso de las básicas de aluminio la evolución dependerá del comportamiento de la demanda estatal y de que se mantenga el nivel de exportaciones de productos elaborados que utilizan lámina de aluminio. En cuanto a básicas de cobre, las mayores expectativas se centran en la posibilidad de obtener la adjudicación de licitaciones públicas como la de las Empresas Públicas de Medellín por 400 mil metros de tubería flexible de cobre, del tipo de la producida en el país.

Finalmente, se debe destacar la necesidad de insistir en la desagregación tecnológica de proyectos para garantizar posibilidades efectivas de participación, en el corto plazo, a la industria nacional en las compras oficiales.

En el caso de la industria de plásticos es notoria una recuperación de la producción de los productos destinados a la construcción, juguetes y tela vinílica. Para este sector la política del control al contrabando ha resultado de crucial importancia.

En el caso de las industrias químicas se observa una marcada recuperación a partir del último trimestre de 1982. Esta recuperación se ha debido al repunte experimentado por las industrias de textiles, llantas y materiales de construcción que constituyen una apreciable parte de la demanda de insumos provenientes de las industrias químicas. De igual manera ha resultado importante el cierre de las importaciones que otorga un margen extra de protección a la industria nacional.

Los problemas fundamentales en las ventas de este sector parecen radicarse en la difícil situación de competitividad en los mercados externos en productos tales como Anhídrido Etílico en Venezuela, Telas Vinílicas en Ecuador y Carboximetil Celulosa en Chile y Argentina.

En cuanto al mercado interno, la caída tradicional de pedidos que es-

ta industria experimenta durante el primer trimestre del año, no ha sido tan fuerte para el presente año y las empresas han reportado una más alta utilización de capital y una reducción en el volumen de sus inventarios.

SECTOR DE BIENES DE CAPITAL

La prolongada caída en la producción y los bajos niveles de utilización de capacidad instalada que se dieron durante los años anteriores a 1983, generaron una fuerte disminución en la inversión; Estas circunstancias conjuntamente con el rezago en la respuesta de la producción que parece presentar el sector de bienes de capital dentro del ciclo industrial, explican el porque durante 1983, y especialmente en el último semestre, no se percibe una recuperación en la producción y en las ventas del sector. Por otra parte, vale la pena señalar que las devaluaciones masivas que se efectuaron en Venezuela en 1983 afectaron directamente la producción y las ventas de este sector, ante la magnitud de la caída en las exportaciones con destino a ese país. Para el final de 1983, el nivel de la producción habría caído mucho mas bajo que el registrado al comenzar la fase recesiva.

Por otro lado la política de reorientación de compras oficiales todavía no parece haber tenido efecto sobre la producción del sector, lo cual se debe a que este tipo de políticas toman un período de maduración, mientras que las propias empresas oficiales compradoras de bienes de capital se adaptan a ellas y logran ubicar claramente los mecanismos para aplicarlas. A este respecto Fedemetal

explicó que para 1984 se esperan resultados de incrementos en los niveles de producción del sector, debido a la reorientación de compras oficiales, los propios proyectos de desagregación tecnológica, y normalización elaborados por las empresas estatales en los años anteriores.

A nivel general, el sector experimenta una disminución en los niveles de empleo en 1983 con respecto a 1982. En opinión de Fedemetal no solamente se ha dado una disminución en el crecimiento del empleo sino que se ha venido dando una supresión puestos de trabajo del orden del 10%. Podría pensarse que una de las razones para este fenómeno ha sido la tendencia a la reorganización del proceso productivo de estas industrias, debido a la fuerte caída en la producción y a la necesidad de llevar a cabo incrementos en la productividad. Es importante hacer énfasis en el hecho que estos sectores fueron los más dinámicos en el crecimiento del empleo en el sector industrial en la década pasada.

Analizando las cifras para los distintos subsectores que componen el sector de bienes de capital se observa que en términos de producción, maquinaria eléctrica tuvo la caída más fuerte en la producción de los sectores considerados como bienes de capital; 19.32% para el segundo trimestre del año 1983 con respecto al mismo pe -

período del año anterior. El sector de maquinaria no eléctrica muestra una disminución del 9.1% para el mismo período, siendo el sector con la menor caída en la producción.

El sector automotriz muestra una baja en la producción del 17% la cual se puede explicar por varios factores. Por un lado, la propia depresión de la economía que generó la caída de la venta de equipo de transporte comercial (el cual es producido exclusivamente por Colmotores), por otro lado, se dieron factores extraeconómicos que llevaron a la disminución de la producción de automóviles, éstos fueron la huelga de Sofasa que tuvo un efecto básicamente sobre la producción, el cual no se extendió totalmente sobre las ventas ante la disminución de inventarios en este período, y finalmente la renegociación del nuevo contrato de la compañía para ensamblar Mazda lo cual prácticamente paralizó la producción y las ventas de la CCA.

PERSPECTIVAS

Es indudable que el mercado de productos industriales ha comenzado a presentar índices más favorables desde el segundo semestre de 1983. En la base de esta recuperación se encuentra una reorientación en el consumo, tanto público como privado, hacia bienes de origen nacional. También el comportamiento de la actividad constructora ha comenzado a generar efectos positivos sobre los sectores directamente ligados a ella.

El hecho de que existan agrupaciones industriales sobre las cuales no se refleja aún esta recuperación, se explica, bien por problemas estructurales de los sectores, derivados de dificultades en obtención oportuna de la materia prima (artículos de cuero, madera), por el natural rezago con que el ciclo industrial opera sobre otros (herramientas y bienes de capital), o por la caída en los mercados externos.

Es claro que la persistencia de la reactivación industrial dependerá básicamente de la evolución de la demanda interna y externa. Una recuperación que se apoye únicamente en la reorientación del consumo (importaciones hacia producción nacional), agota sus posibilidades en el momento en que no se pueda avanzar en ese sentido. La sustitución de importaciones no tiene posibilidades, en el corto pla-

zo, de generar un crecimiento sostenido. De allí la importancia que adquiere el crecimiento en la demanda interna, sobre el cual puede tener una influencia decisiva la continuación de la recuperación en la construcción y la evolución en los niveles de empleo.

Con relación a esta última variable, todos los indicadores señalan la debilidad que caracteriza actualmente a la industria como generadora de demanda adicional de mano de obra. Como se ha insistido en repetidas ocasiones, la legislación laboral puede tener el efecto de asimilar el enganche de mano de obra, especialmente en el caso de la gran industria, con la inversión en maquinaria y equipo, en la medida en que se constituye en un costo relativamente fijo para el empresario. Por ello, y por los esfuerzos de modernización hacia técnicas ahorradoras de mano de obra, puede explicarse la débil generación de empleo industrial. El incremento en la demanda interna ha estado limitado en esas condiciones, al ingreso y empleo adicional que puedan generar la construcción, la agricultura y los servicios. Pero es claro que con una vinculación de la industria hacia este esfuerzo, la reactivación ha de adquirir una mayor solidez.

El mercado externo también puede desempeñar un papel de peso como generador de demanda adicional sobre la producción industrial.

Evidentemente, la continuación de las políticas proteccionistas, y la difícil situación de Venezuela y Ecuador no permiten un amplio margen de maniobra en esta área. Sin embargo, la recuperación de las grandes economías occidentales, el mejoramiento de la capacidad competitiva de las exportaciones colombianas como consecuencia de la mayor devaluación y los estímulos adicionales que se han otorgado a los exportadores, son factores que, de continuar operando, pueden garantizar una gradual recuperación de las exportaciones industriales.

Otro obstáculo con que puede tropezar el crecimiento industrial es el relacionado con las dificultades cambiarias, en la medida en que la evolución de las reservas internacionales puede incidir sobre el acceso a los insumos importados, y por el límite que establecería al crecimiento de la demanda interna. De allí la necesaria ligazón entre la política industrial y el manejo cambiario.

Una meta de crecimiento del producto industrial de un 3% que dado el nivel actual de subutilización de la capacidad instalada, puede alcanzarse sin un esfuerzo significativo en la inversión, podría obtenerse con un escenario como el siguiente, que comprende metas suficientemente realistas:

- a) Un incremento adicional en la sustitución de importaciones que eleve la participación de la producción interna en la oferta industrial total de un 79% (nivel estimado inicialmente para 1983) a un 80%. Este último porcentaje es equivalente al obtenido en 1974, año a partir del cual el efecto sustitución de importaciones sobre el producto industrial comenzó a ser negativo. Este antecedente permite concluir sobre la posibilidad real en que está la industria colombiana de cumplir con este propósito, sobre la base de que continúe la política de restricción a las importaciones y de que se dan pasos adicionales en la lucha contra el contrabando.
- b) Una recuperación del sector de bienes de capital a partir del segundo semestre de 1984, como puede esperarse del comportamiento tradicional del ciclo industrial en Colombia. Las agrupaciones de este sector crecerán solo un 1.5% en el valor real de su producción con respecto a 1983. Por lo tanto los sectores de bienes de consumo e intermedios, dada la estructura del producto industrial existente hoy en Colombia, deberán crecer a una tasa del 3.1%.
- c) Teniendo en cuenta el esquema de relaciones intersectoriales que se desprende de la matriz Insumo-Producto del DANE pa-

ra 1981 1/, esta meta en los sectores de bienes de consumo e intermedios exigiría un incremento en la demanda final de hogares, en el producto agropecuario, en la construcción, en las exportaciones industriales y en otras actividades (transporte, servicios varios, sector financiero, etc), de un 2.2% en cada uno de ellos. Porcentajes menores de crecimiento en una cualquiera de estas variables deberían ser compensadas por incrementos en las otras.

- d) Conservando constante la relación importaciones de insumos industriales/producto industrial, vigente en los últimos años en Colombia, la meta de crecimiento industrial señalada, suponiendo una inflación interna del 16%, una tasa de devaluación del 21% y una inflación internacional del 5%, los requerimientos de divisas por materias primas industriales importadas ascenderían a US\$1.800 millones 2/. Este supuesto ~~que~~ puede considerarse como el que tendría más dificultades en ser cumplido, permite llamar la atención sobre la relación entre la política de manejo de reservas y la de reactivación industrial.

1/ DANE. Cuentas Nacionales de Colombia. 1970-1981.

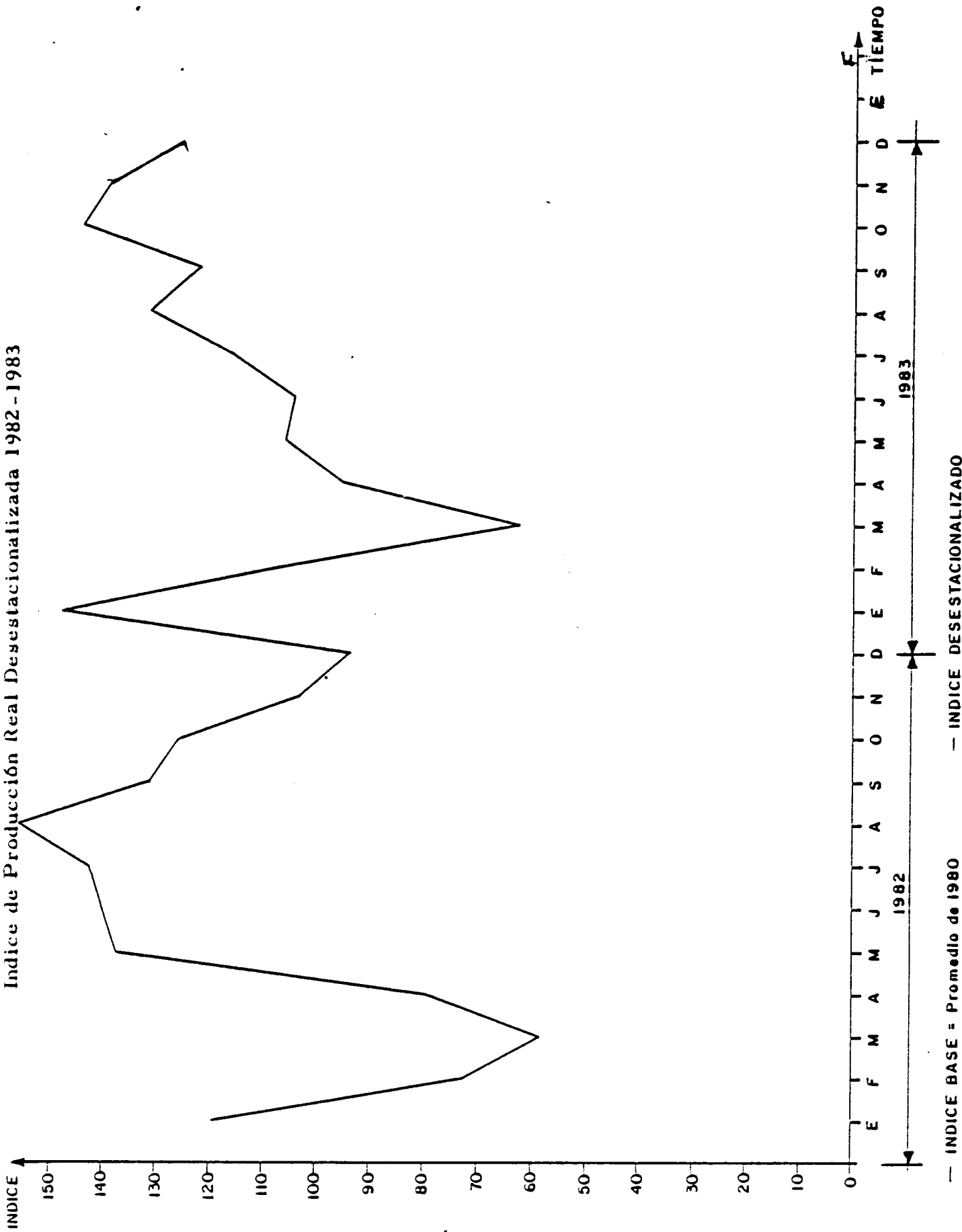
2/ Calculado según documento DNP "Estimativos de los requerimientos de divisas para la importación de materias primas en la industria manufacturera: 1984. Febrero 1984.

ANEXO

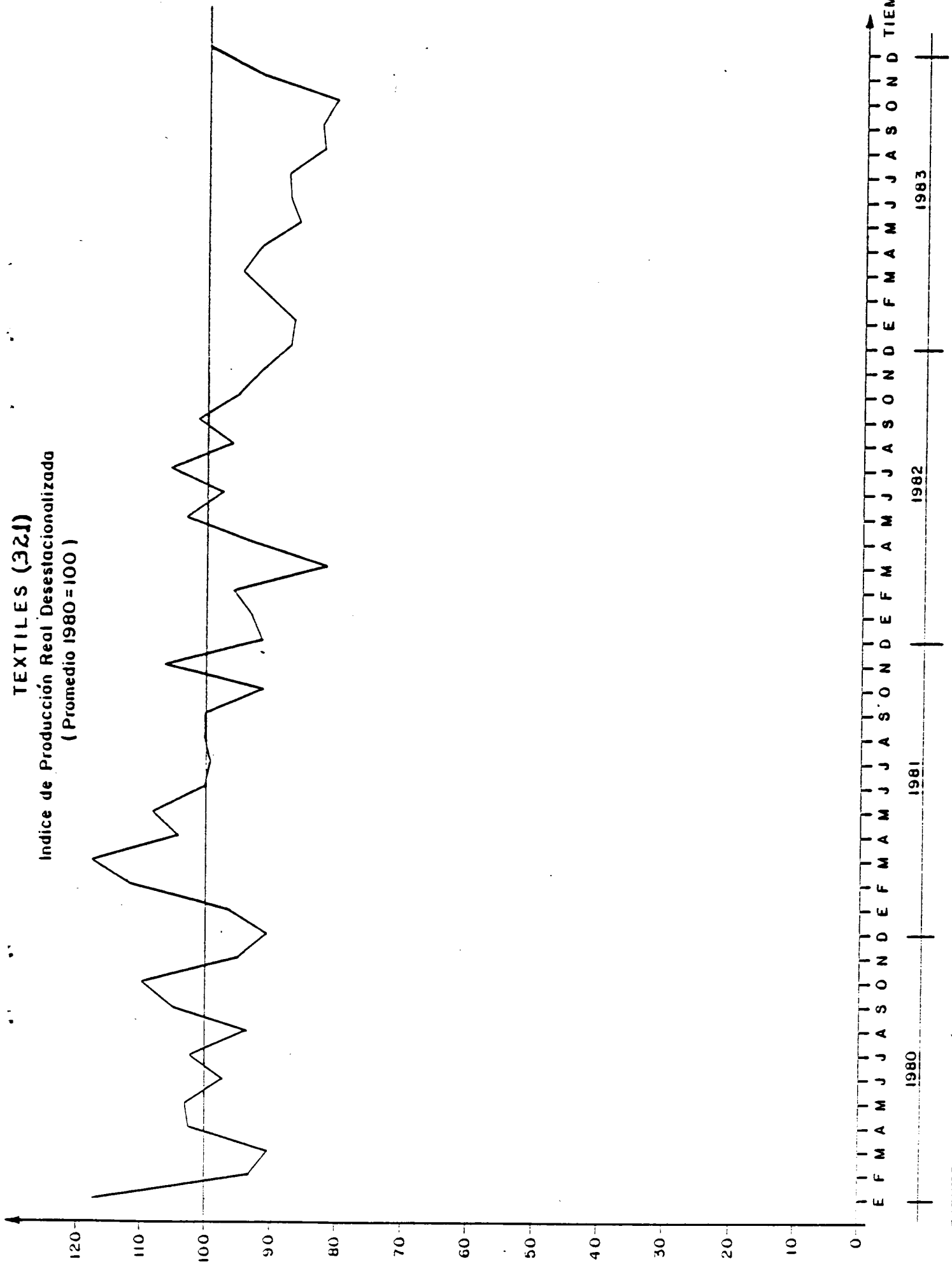
Como un mecanismo de seguimiento del objetivo propuesto de un crecimiento industrial del 3% para 1984, se ha elaborado el último gráfico del anexo en el cual se indican los índices de producción que deberán ser obtenidos mes a mes durante el año, dados los patrones de estacionalidad tradicionales en la industria. Como comparación, se incluye también el comportamiento industrial del año anterior.

INDUSTRIA DE TABACO (314)

Indice de Producción Real Desestacionalizada 1982-1983



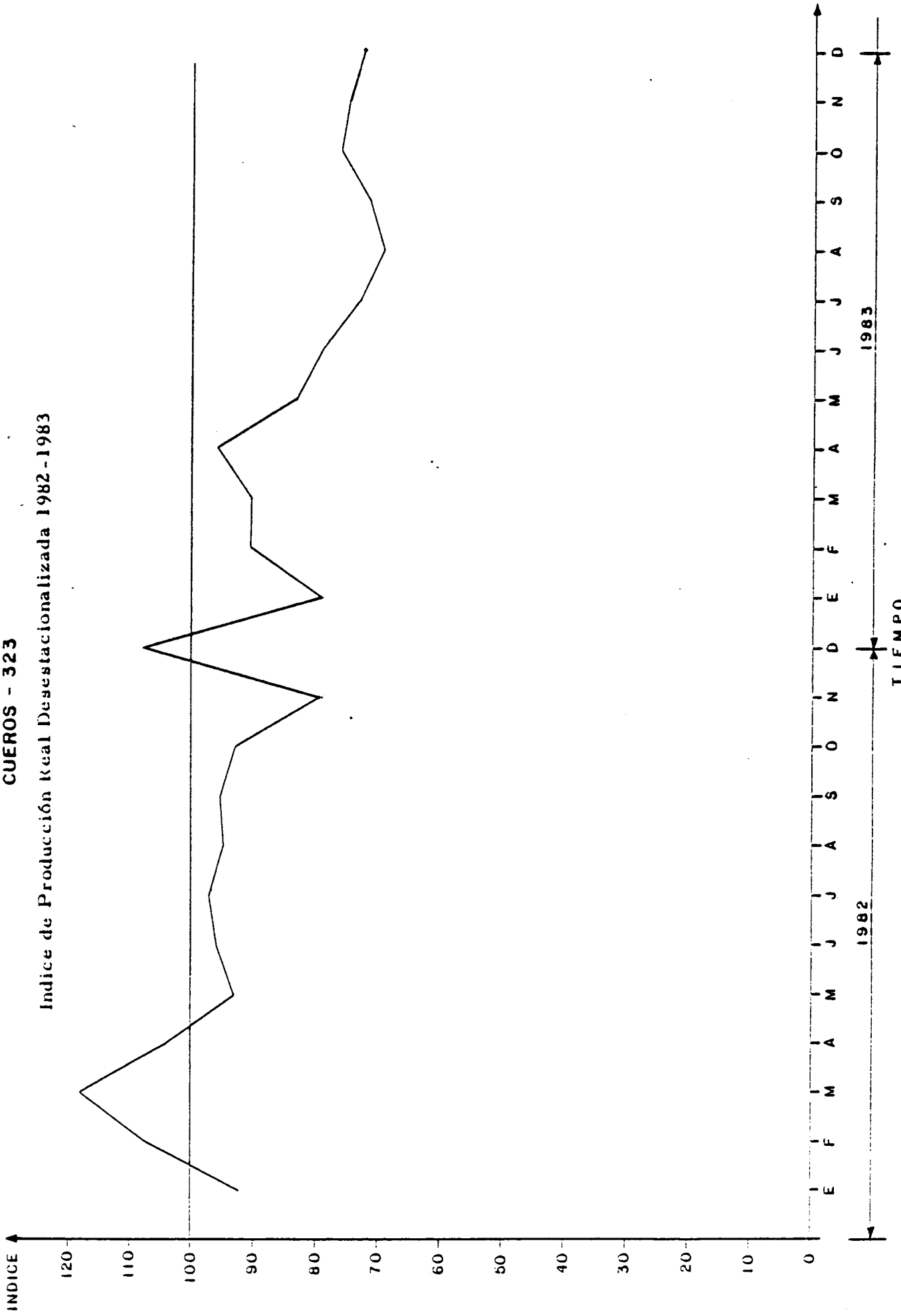
TEXTILES (32J)
Índice de Producción Real Desestacionalizada
(Promedio 1980=100)



FUENTE : Elaborado según Muestra mensual manufacturera . DANE .

INDICE DE PRODUCCION CUEROS - 323

Indice de Producción Real Desestacionalizada 1982-1983

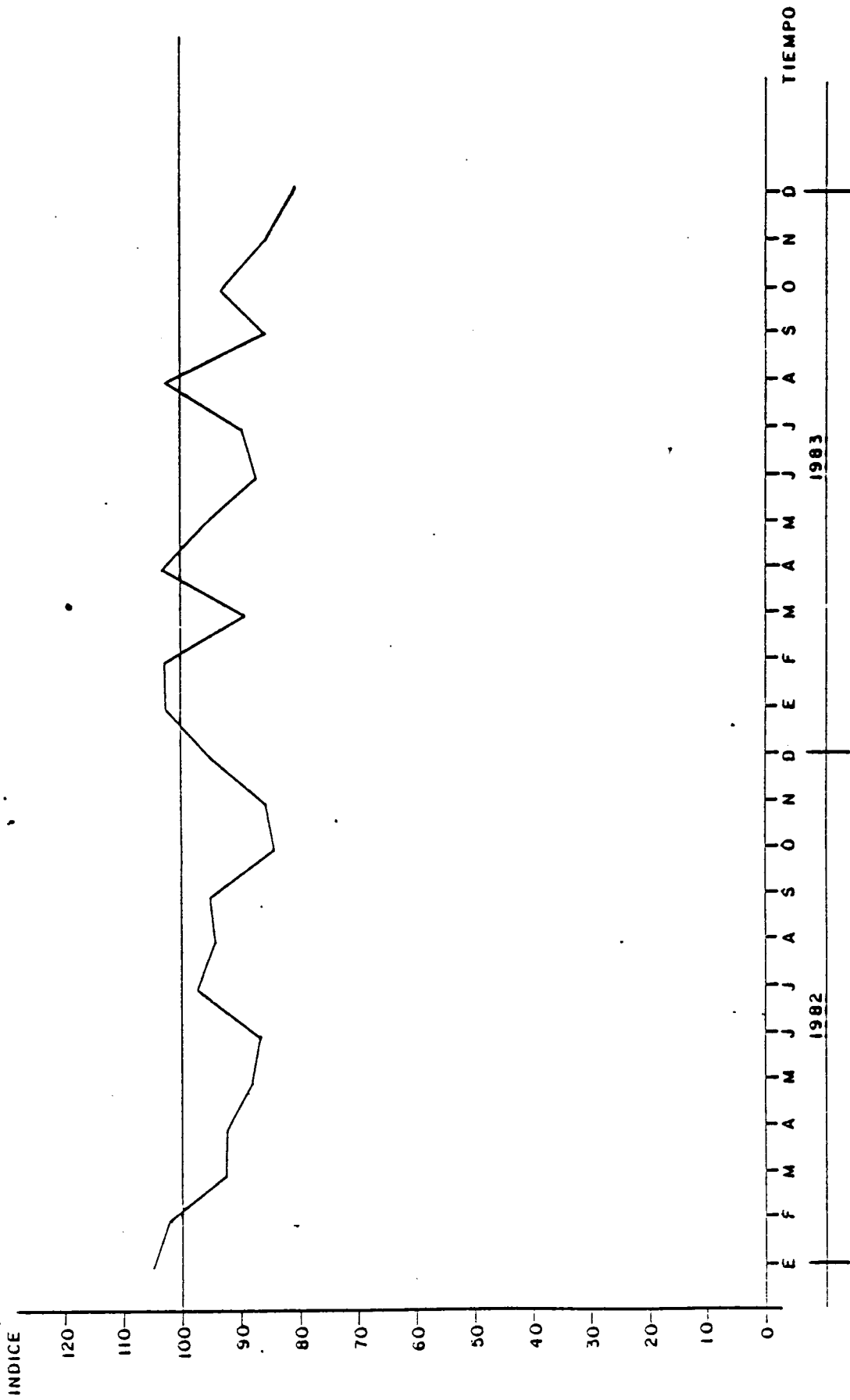


BASE PROMEDIO 1980 = 100

SERIE DESESTACIONALIZADA

TIEMPO

C A L Z A D O (324)
Indice de Producción Desestacionalizada 1982 - 1983
(Promedio 1980 = 100)

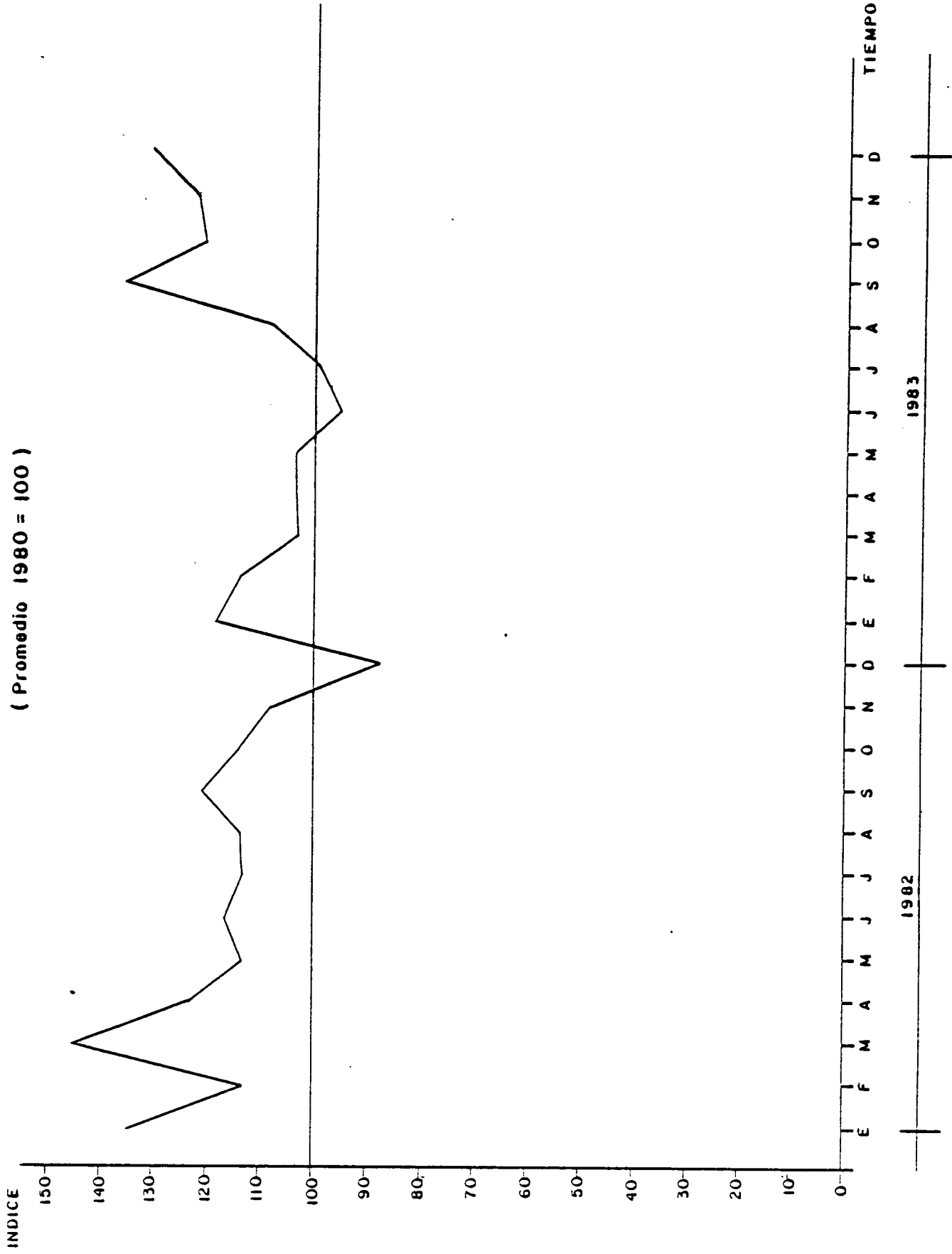


FUENTE : Elaborado según Muestra Mensual Manufacturera - DANE

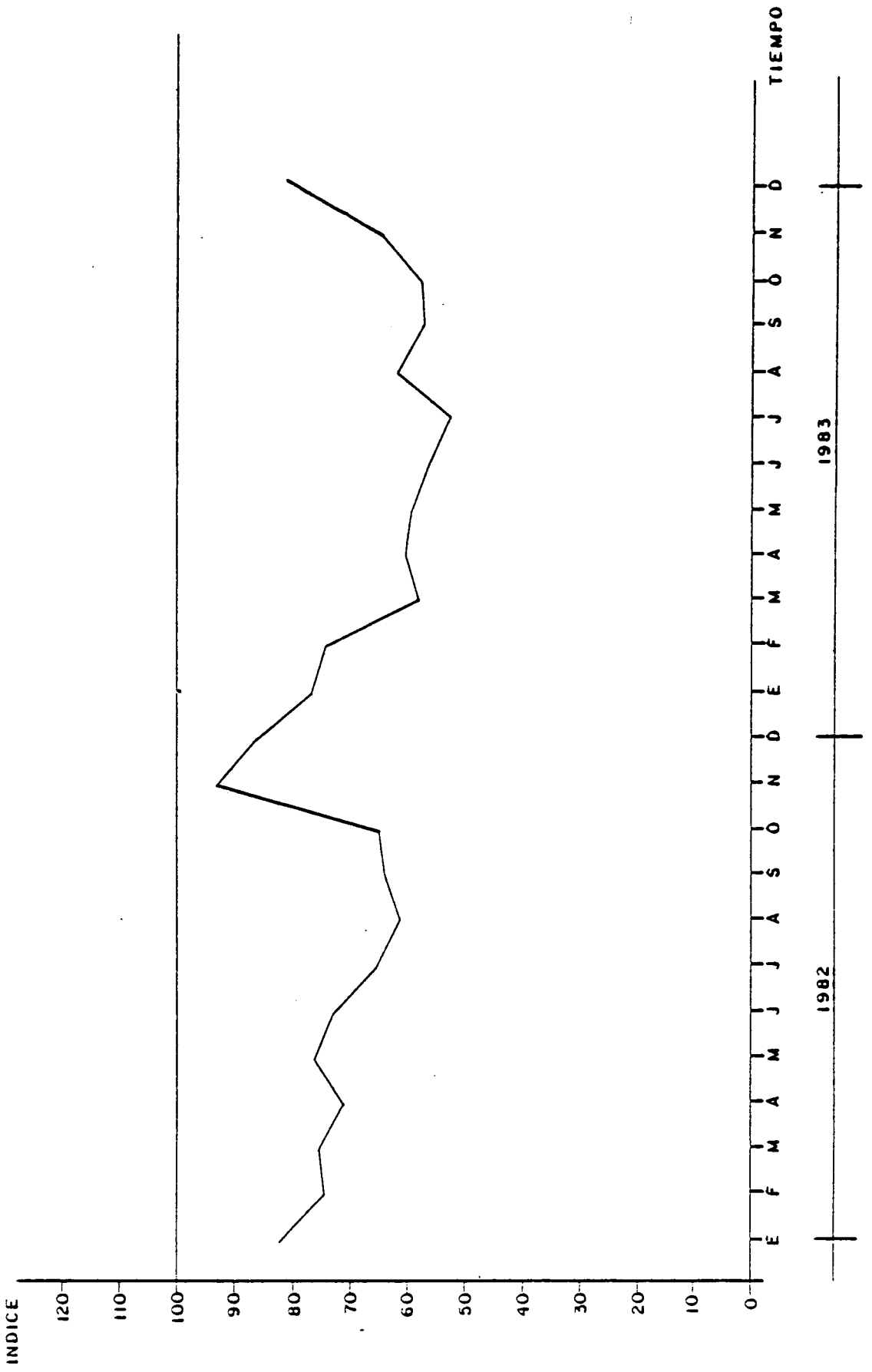
M A D E R A - 331 -

Indice de Producción Real Desestacionalizado 1982-1983

(Promedio 1980 = 100)

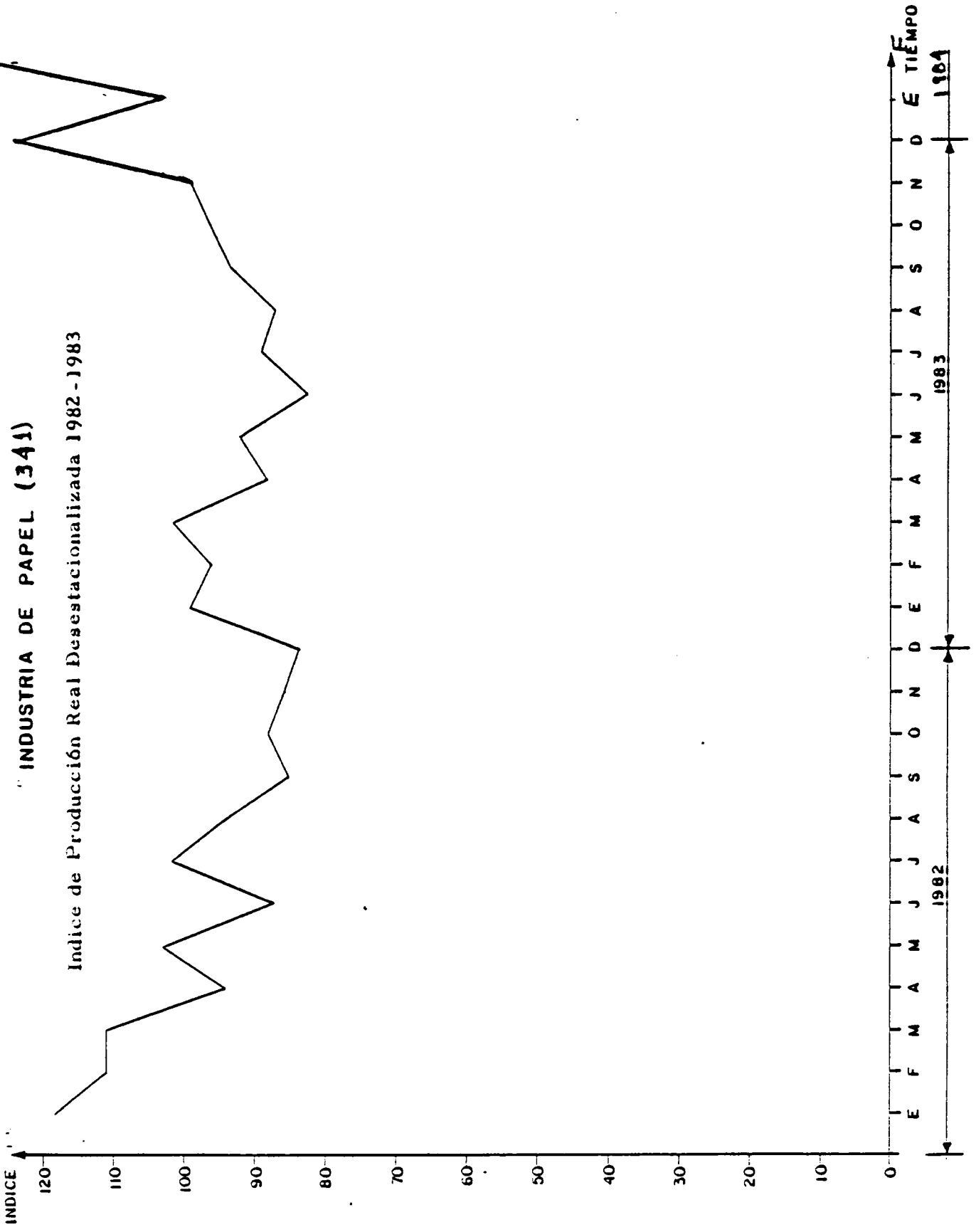


MUEBLES DE MADERA - 332 -
Indice de Producción Real Desestacionalizada 1982 - 1983
(Promedio 1980 = 100)



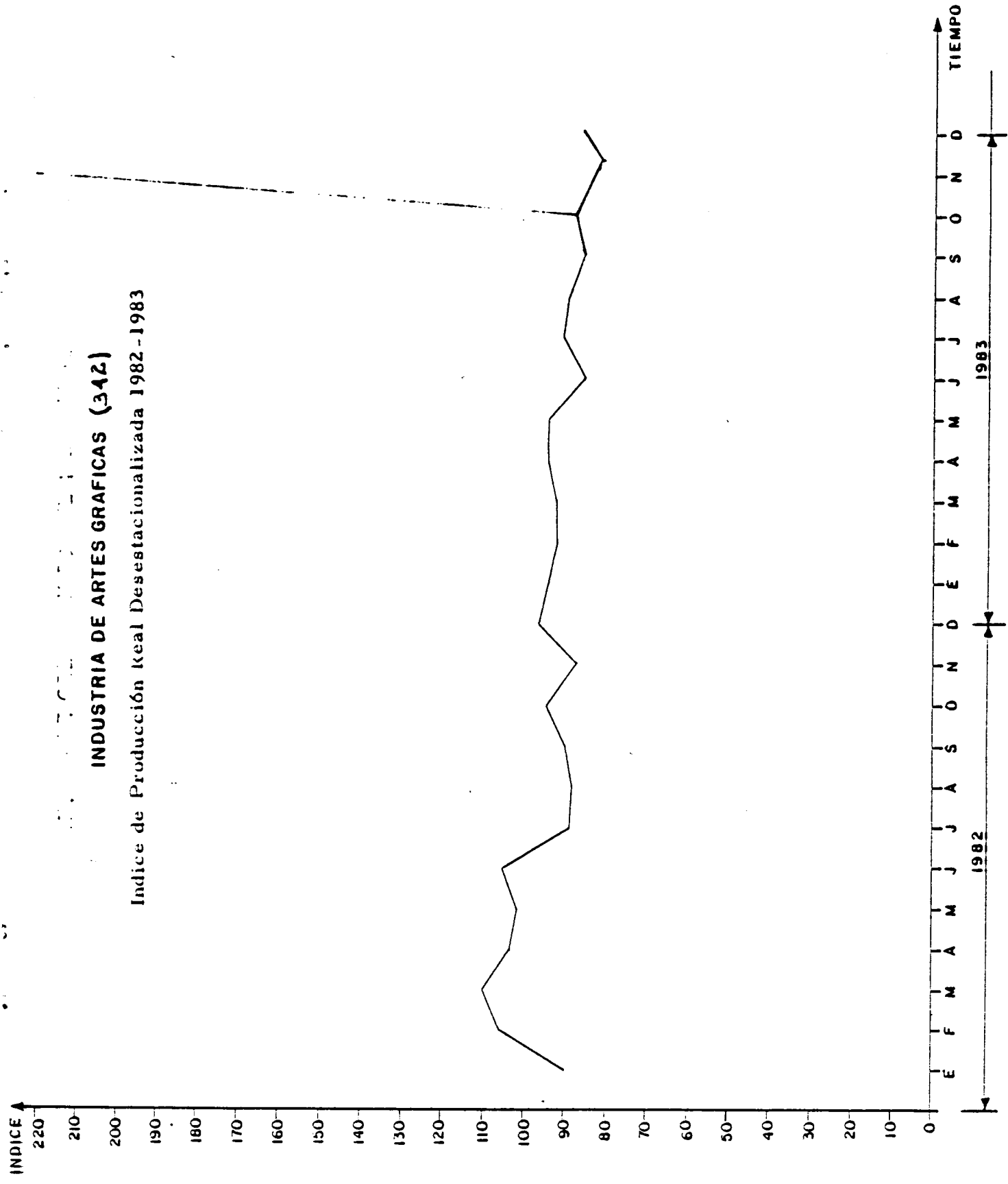
INDUSTRIA DE PAPEL (341)

Indice de Producción Real Desestacionalizada 1982 - 1983



— INDICE BASE = Promedio de 1980

— INDICE DESESTACIONALIZADO



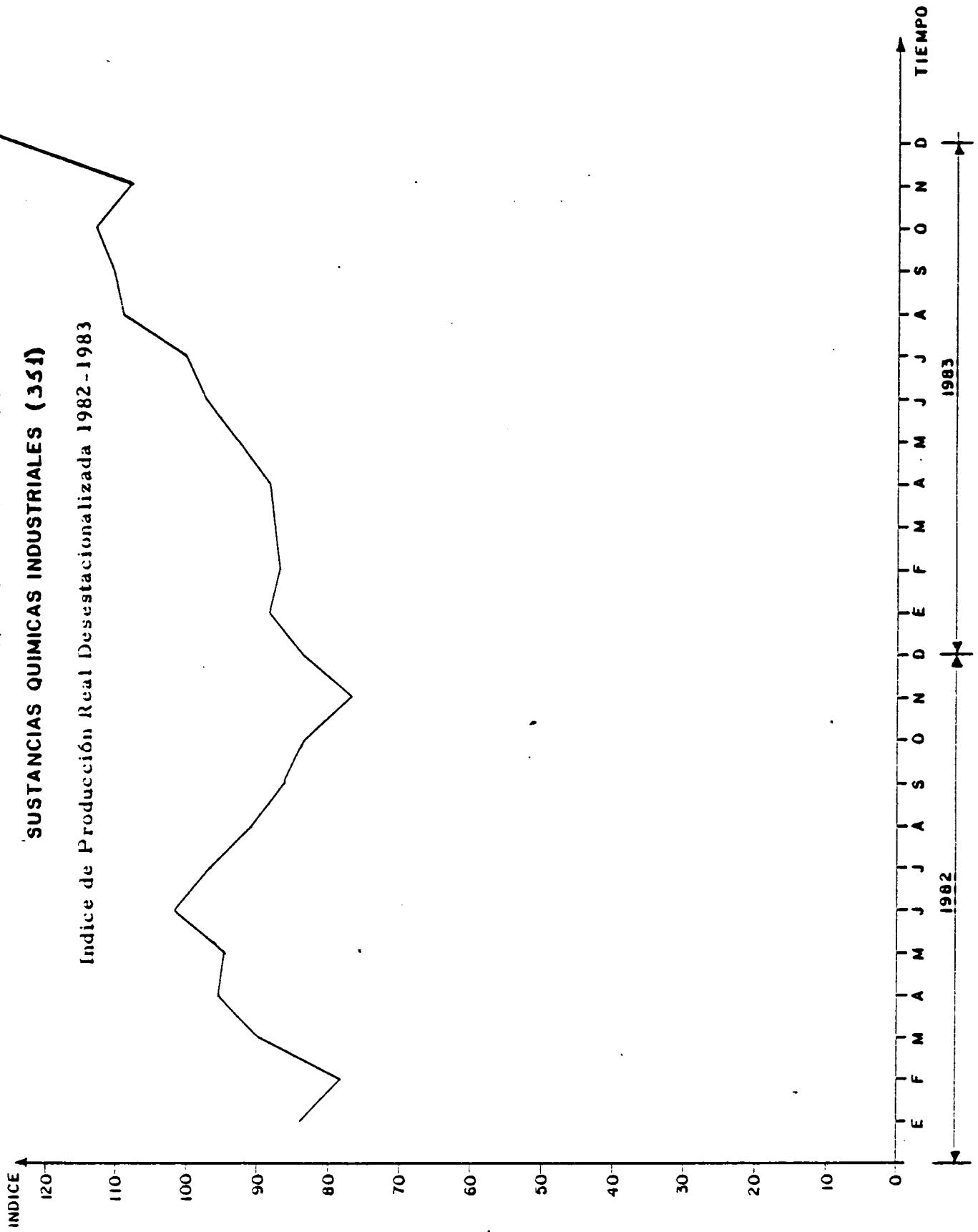
— INDICE BASE = Promedio de 1980

— INDICE DESESTACIONALIZADO

138.A

SUSTANCIAS QUIMICAS INDUSTRIALES (351)

Indice de Producción Real Desestacionalizada 1982-1983

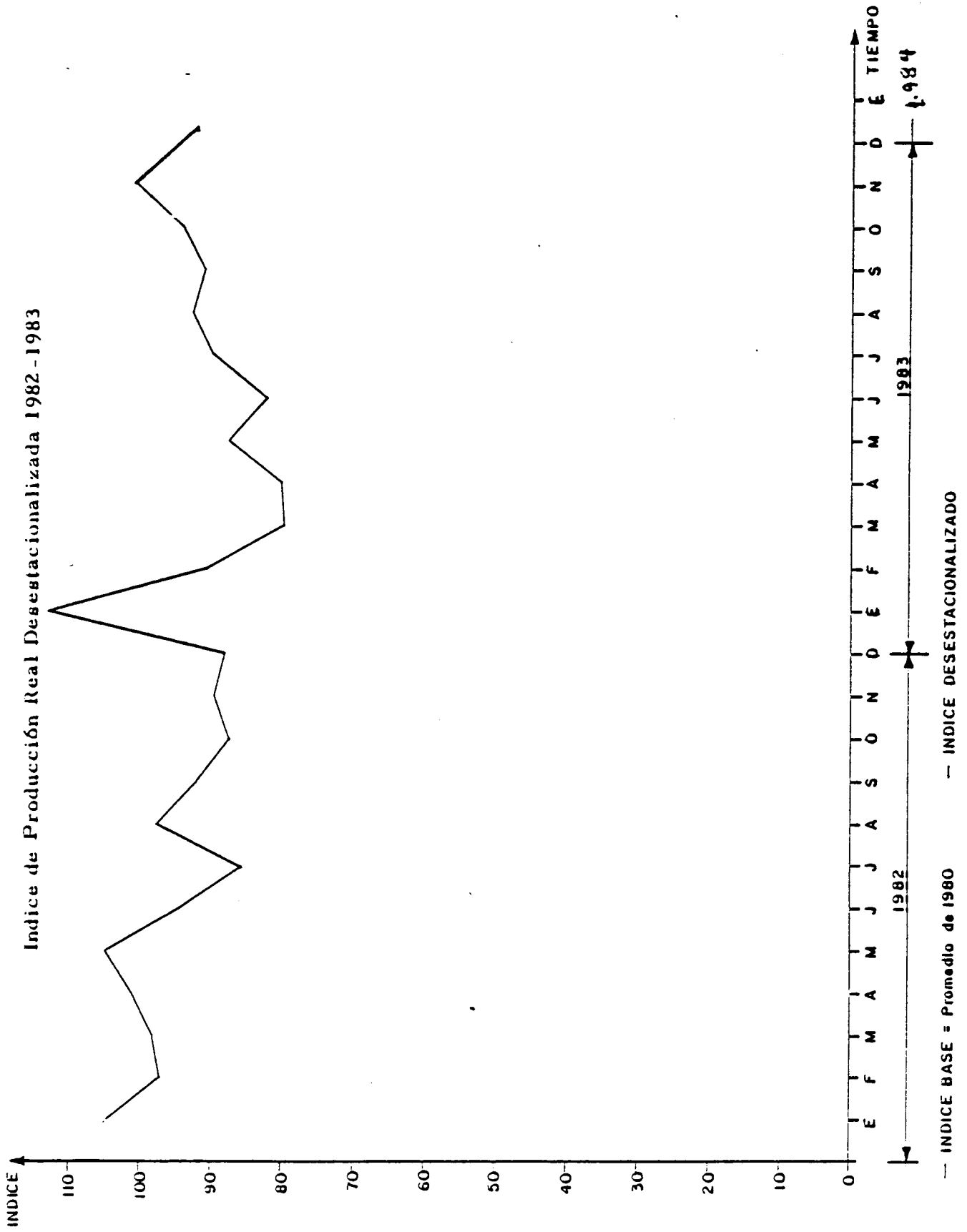


— INDICE BASE = Promedio de 1980

— INDICE DESESTACIONALIZADO

INDUSTRIA DE CAUCHO (355)

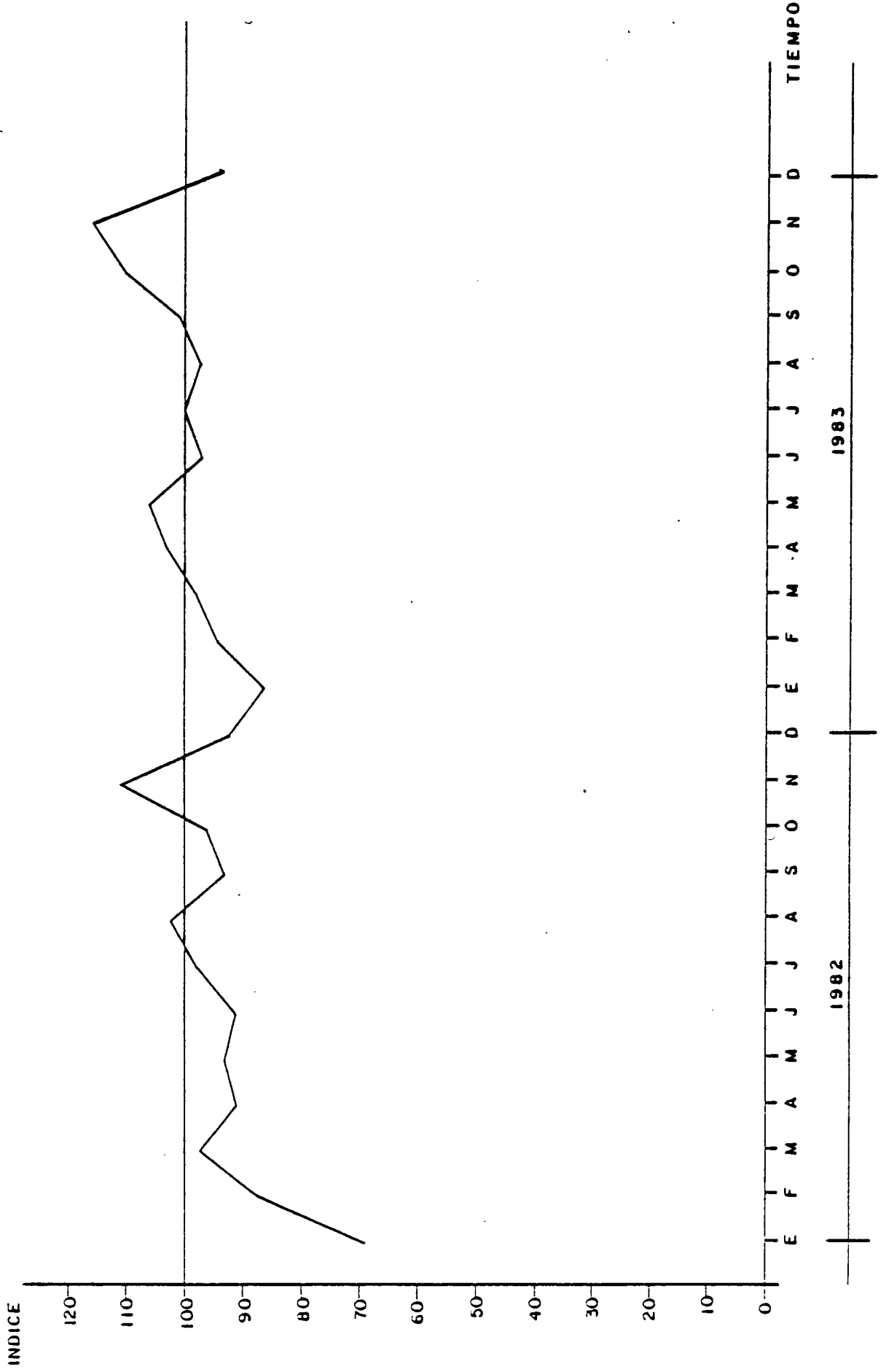
Indice de Producción Real Desestacionalizada 1982-1983



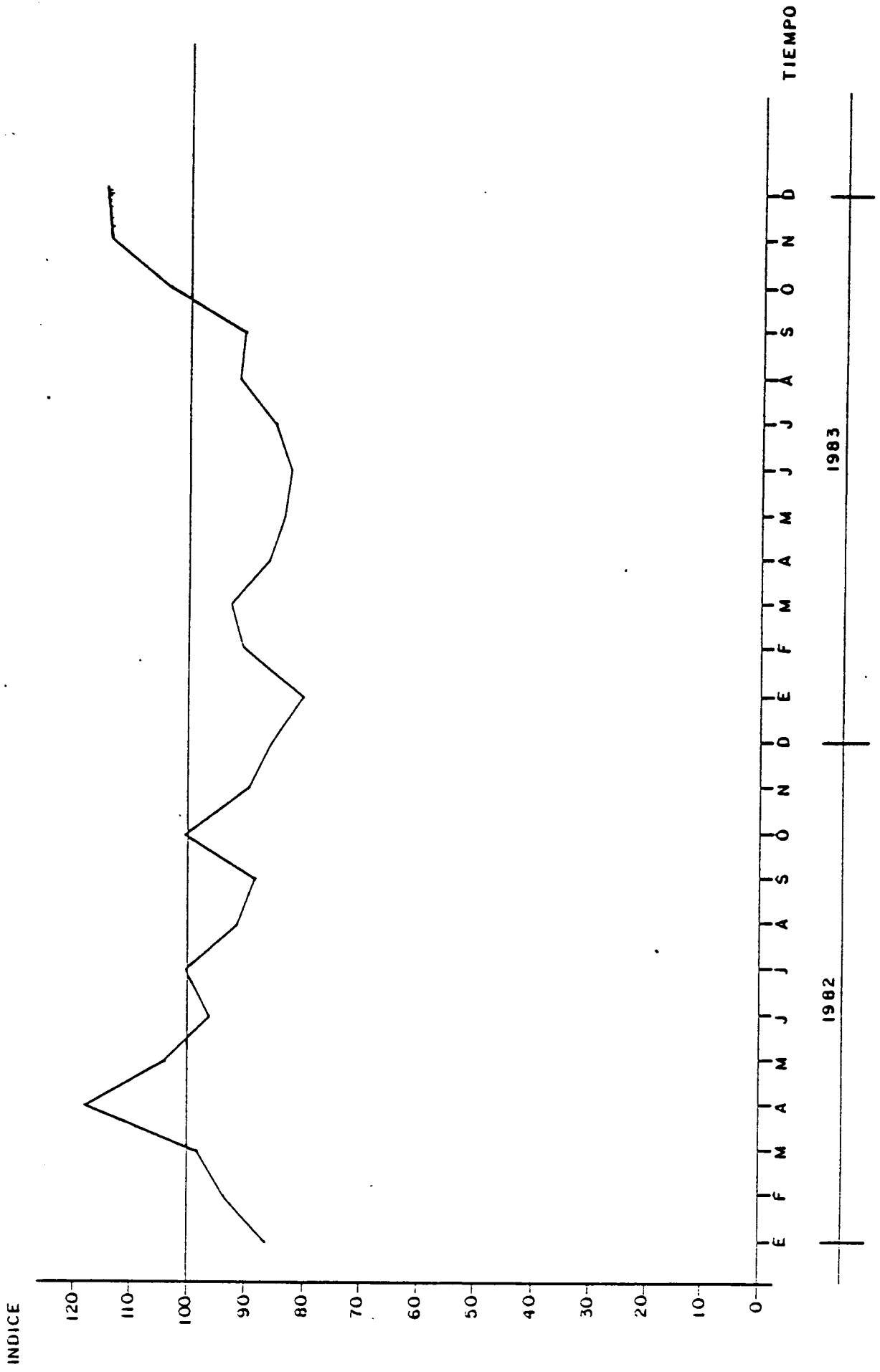
— INDICE BASE = Promedio de 1980

— INDICE DESESTACIONALIZADO

PLASTICO - 356 --
 Índice Mensual de Producción Real 1982-1983
 (Promedio 1980 = 100)



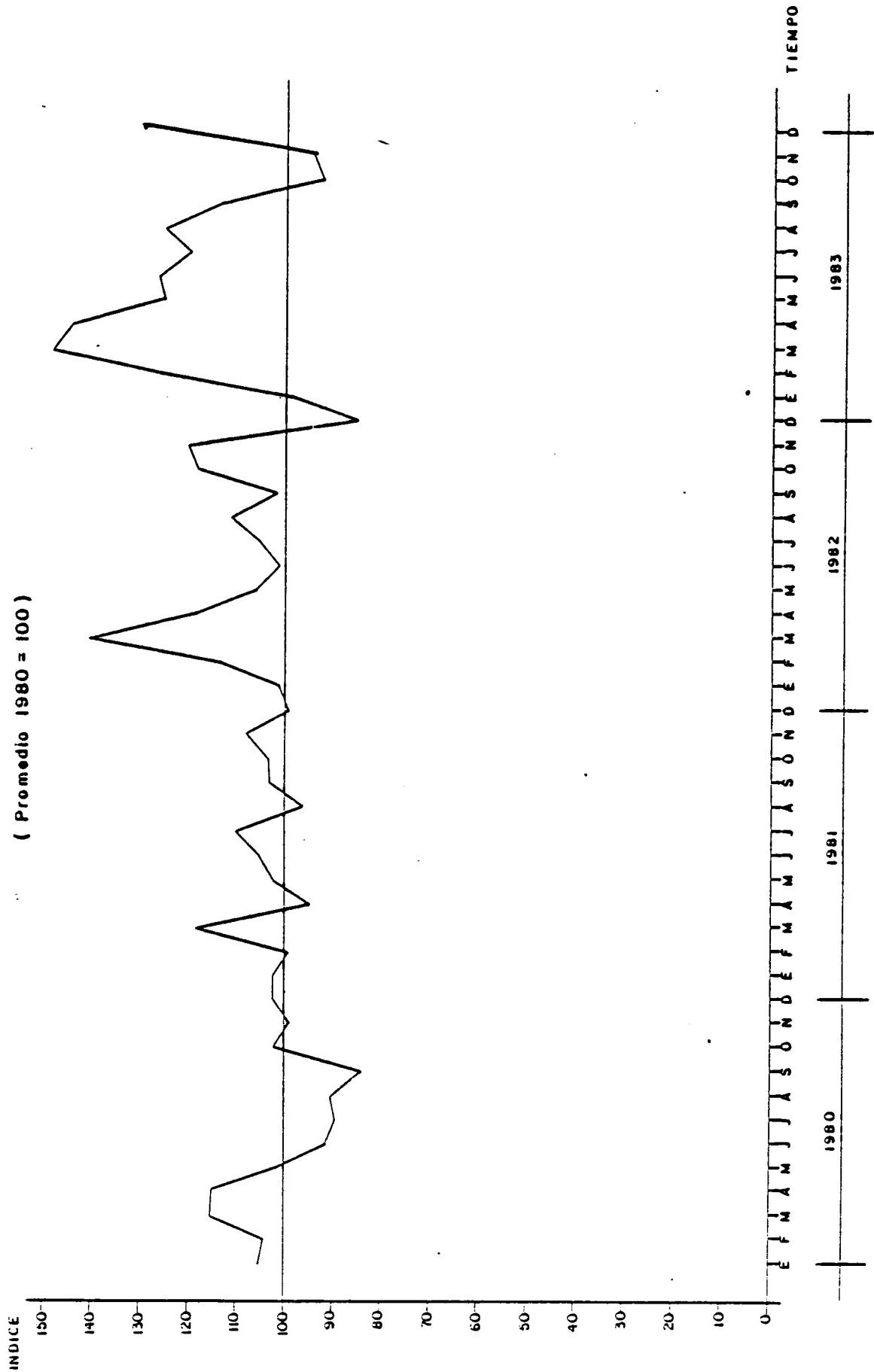
V I D R I O - 3 6 2 -
 Índice de Producción Real Desestacionalizada 1982-1983
 (Promedio 1980 = 100)



INDUSTRIAS BASICAS DE HIERRO Y ACERO (37J)

Indice de Producción Real Desestacionalizada 1980-1983

(Promedio 1980 = 100)

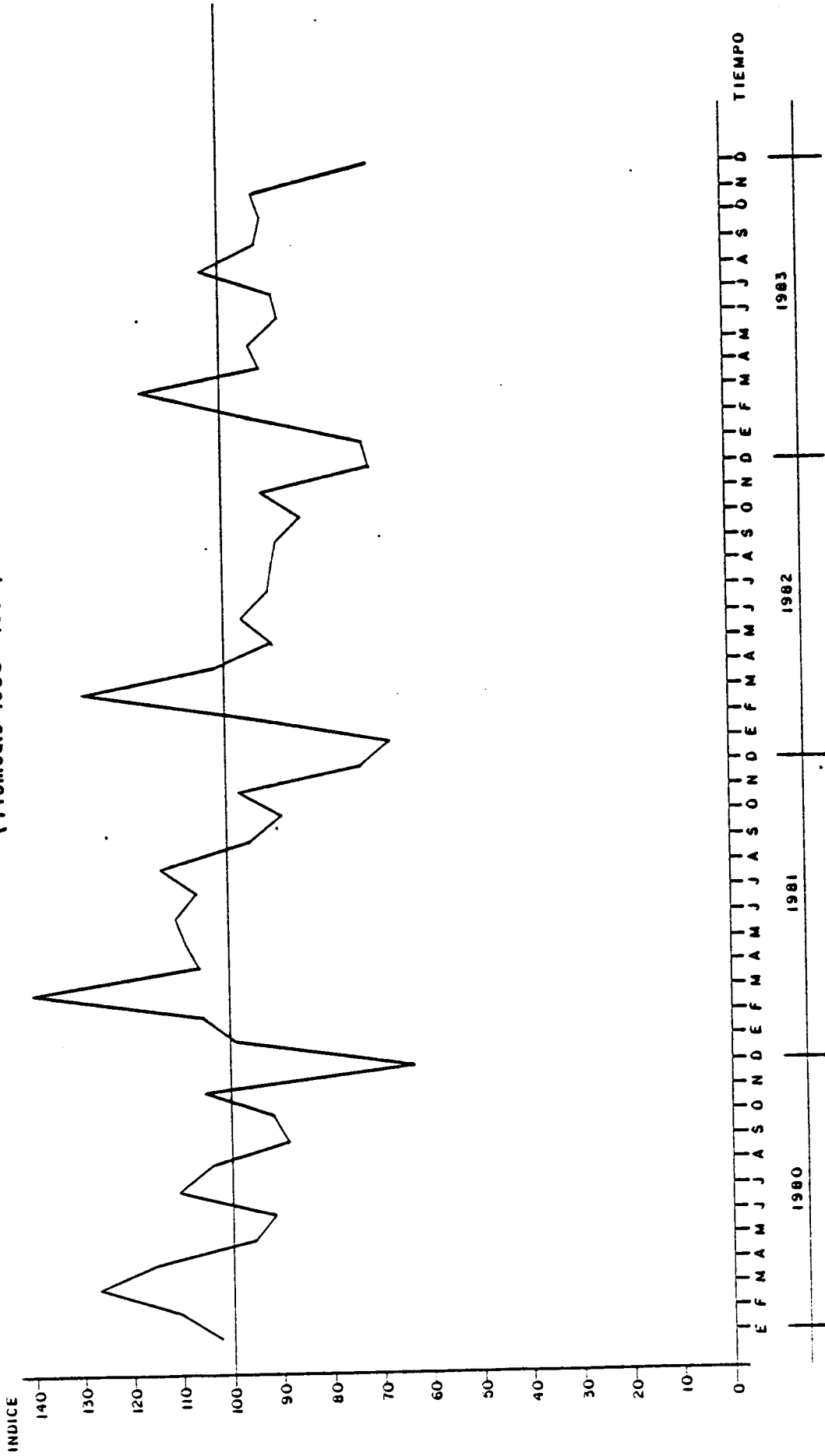


FUENTE : Cuadro N° 2

INDUSTRIAS BASICAS DE METALES NO FERROSOS (37U)

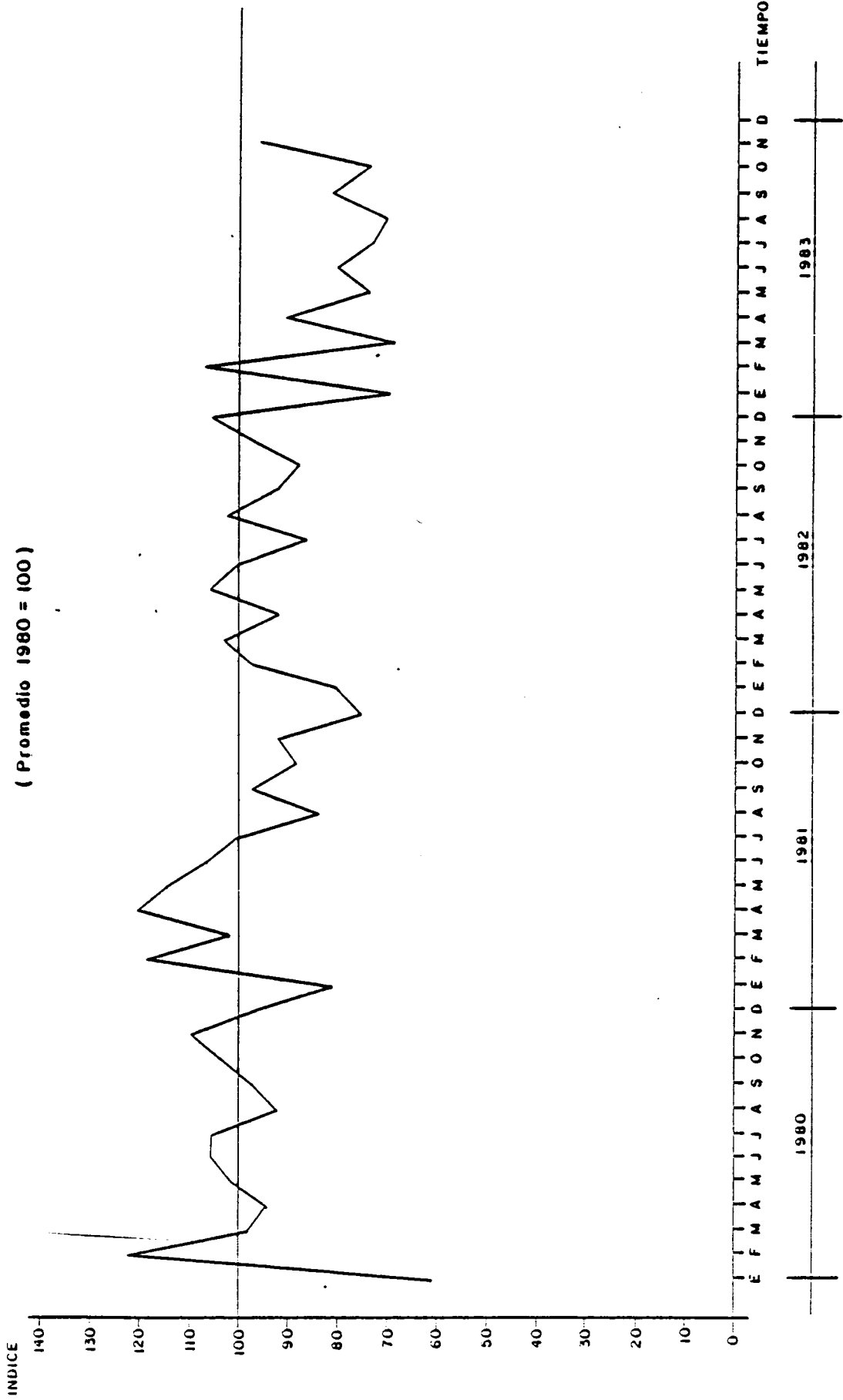
Índice de Producción Desestacionalizada 1980-1983

(Promedio 1980 = 100)

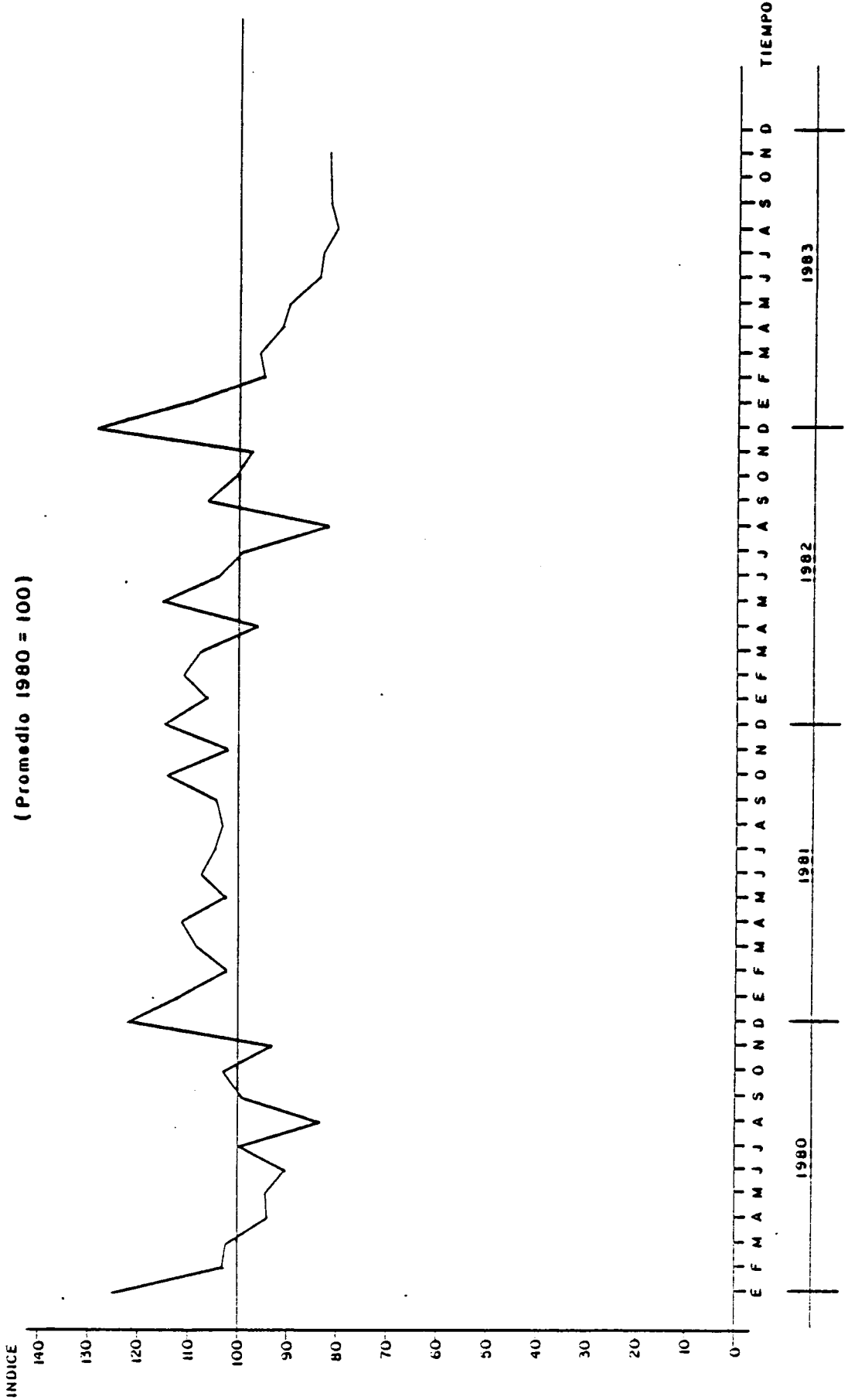


FUENTE : Cuadro N° 3

MAQUINARIA EXCEPTO ELECTRICA (382)
Indice Mensual de Producción Desestacionalizado 1980-1983
(Promedio 1980 = 100)

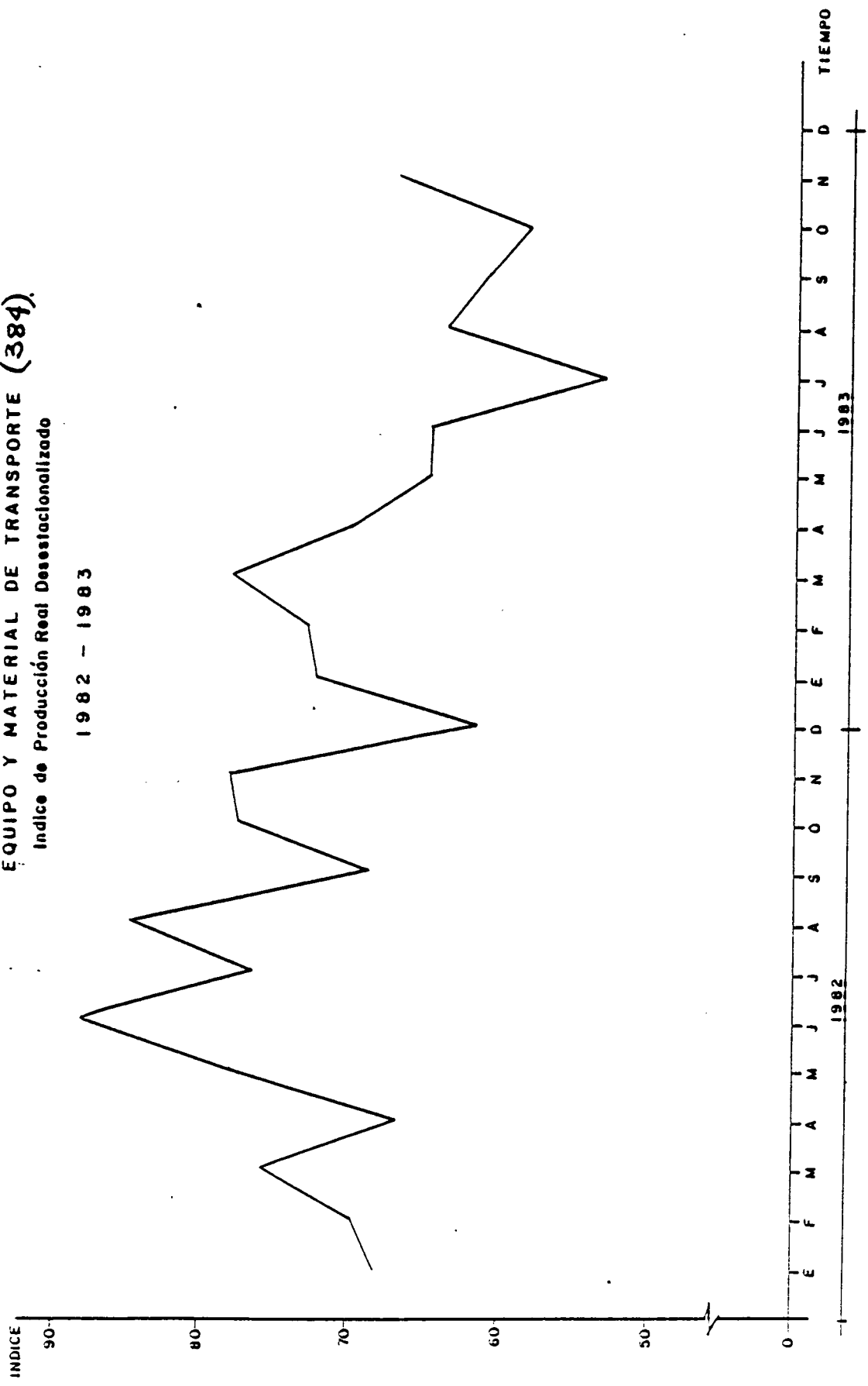


MAQUINARIA, APARATOS ELECTRICOS (383)
Indice Mensual de Producción Desestacionalizado 1980-1983
(Promedio 1980 = 100)



EQUIPO Y MATERIAL DE TRANSPORTE (384)
Índice de Producción Real Desestacionalizado

1982 - 1983



FUENTE: DANE. Muestra mensual Manufacturera

METAS DE PRODUCCION INDUSTRIAL

1984 (Crecimiento anual = 3.0%)

Base 1980 = 100

